

La pandemia de COVID-19, con más de 646 millones de casos y 6,6 millones de muertes, afectó de forma desproporcionada a mujeres y niñas. La pandemia interrumpió el acceso a servicios sanitarios vitales, profundizó las desigualdades de género y aumentó la violencia de género y otras prácticas nocivas. Como respuesta a la pandemia, el UNFPA ajustó rápidamente sus operaciones a nivel mundial.

La Oficina Independiente de Evaluación del UNFPA encargó una evaluación de la resiliencia organizativa del UNFPA a la luz de su respuesta a la pandemia de COVID-19, con el fin de obtener recomendaciones y lecciones aprendidas que puedan reforzar la resiliencia del UNFPA frente a futuras crisis mundiales.

DATOS DE INTERÉS

403 (63% mujeres) personas consultadas a través de entrevistas nacionales, regionales y globales, y grupos de discusión a nivel comunitario



800+ documentos revisados



Análisis de datos financieros y de seguimiento de programas

13 mundiales 33 regionales 255 nacionales
entrevistas con las partes interesadas

Revisión documental ampliada, incluidas entrevistas a distancia en 9 países

6 estudios de caso nacionales

ASPECTOS DESTACADOS

- La pandemia de COVID-19 sirvió como una prueba importante de la resiliencia del UNFPA, amplificando sus puntos fuertes programáticos pero exponiendo sus puntos débiles.
- Durante la respuesta a la pandemia, el UNFPA aprovechó su flexibilidad y el compromiso e creatividad de su personal para innovar a todos los niveles.
- El UNFPA hizo importantes contribuciones para mitigar los efectos de la COVID-19 en la salud materna, la planificación familiar y la violencia de género, pero estos esfuerzos no estuvieron a la altura de su ambición como institución.
- Si bien la pandemia reveló deficiencias en la gestión de la continuidad de las operaciones, se ha aprendido mucho de las experiencias y lecciones de la pandemia.
- El UNFPA trabajó para salvaguardar la salud, el bienestar y la seguridad del personal y los socios durante la crisis. No obstante, se detectaron diferencias entre el personal de plantilla y el que no lo es en materia de protección y bienestar.
- El análisis y el aprendizaje internos posteriores a la crisis han sido limitados.

RECOMENDACIONES PRIORITARIAS

- 1 Aumentar los esfuerzos para reforzar la resiliencia del UNFPA en ámbitos clave de su mandato, como la planificación familiar, la erradicación de prácticas nocivas y la generación de datos.
- 2 Sostener y desarrollar el trabajo para poner en práctica el enfoque de nexos humanitario-desarrollo-paz.
- 3 Gestionar mejor la continuidad de las actividades en todas las unidades operativas del UNFPA.
- 4 Fomentar una cultura laboral en la que se apoye y valore a todo el personal.
- 5 Mejorar la resistencia de la cadena de suministro.
- 6 Reforzar la planificación, el seguimiento y la presentación de informes sobre los resultados en respuesta a perturbaciones graves.
- 7 Sistematizar la gestión del conocimiento y el aprendizaje.